

MIÉRCOLES DE CENIZA

Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará

Señor nuestro,

concédenos iniciar con el santo ayuno cuaresmal
un camino de verdadera conversión
y de afrontar con la penitencia
la lucha contra el espíritu del mal.

Oración Colecta

Procesión de Entrada: 26 y 24

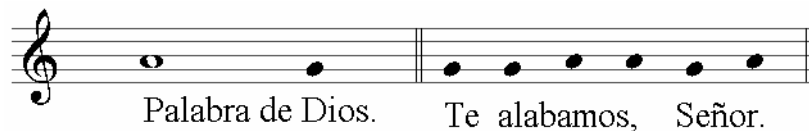


Señor, tu misericordia es eterna: tú no miras los pecados de los hombres;
para que vuelvan y puedas perdonarlos, porque Tú eres nuestro Salvador.

Liturgia de la Palabra

✠ I Lectura: profecía de Joel 2, 12-18

✠ Aclamación después de las lecturas

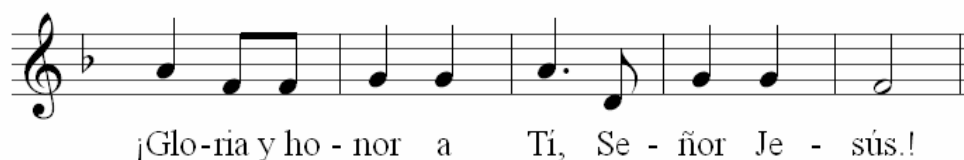


✠ Salmo Responsorial: Salmo 50



✠ II Lectura: carta a los cristianos de Corinto 5, 20-6, 2

✠ Aclamación antes del Evangelio



Versículo: No endurezcan su corazón, sino escuchen la voz del Señor (Sal. 94)

✠ Evangelio: Mateo 6, 1-6. 16-18

✠ Aclamación después del Evangelio



Imposición de las cenizas

Con estas cenizas



Con és - tas ce - ni - zas, Se - ñor, re - nun - cia - mos al pe - ca - do;
con és - tas ce - ni - zas, Se - ñor, nos a - cer - ca - mos a Ti

Hoy comenzamos, Señor, un camino penitente;
arrepentidos, Señor, caminamos hacia Ti.

Con la limosna, Señor, te encontramos en el otro;
con oraciones, Señor, alcanzamos tu perdón.

Con el ayuno, Señor, se alimenta nuestra alma;
de tu Palabra, Señor, brotará la conversión.

Salmo 79



¡Mí - ra - nos, Se - ñor, ven a sal - var - nos! nun - ca más vol - ve - re - mos a de - jar - te.

1. Pastor de Israel escucha:
tú que nos guías como a un rebaño,
resplandece ante los ojos de tu pueblo,
manifiesta tu poder, ven a salvarnos.

2. ¿Hasta cuándo, Señor, nuestro Dios,
rechazarás la oración de tu pueblo?
Nos diste como pan nuestro llanto,
por bebida () nuestras lágrimas.

3. Protégenos Señor del universo,
míranos con bondad, ven a salvarnos;
bendeciremos tu nombre eternamente,
nunca más volveremos a dejarte.

Perdón, oh Dios mío

Perdón, oh Dios mío, perdón e indulgencia.

Perdón y clemencia, perdón y piedad.

Pequé, ya mi alma sus culpas confiesa,
mil veces me pesa de tanta maldad.

Señor, triste vuelve buscando consuelo:

Pequé contra el cielo, pequé contra Ti.

¡Piedad! Fiel prometo, oh Dios de clemencia:

hacer penitencia y no pecar más.

Liturgia Eucarística

✘ **Presentación de los Dones:**

Padre nuestro recibid

✘ **Santo**

✘ **Amén Doxología**



✘ **Padrenuestro**

Pa-ter nos-ter qui es in cæ-lis: sanc-ti-fi-ce-tur no-men tu-um: ad-ve-ni-at reg-num tu-um. Fi-at vo-lun-tas tu-a si-cut in
cæ-lo et in te-rra. Pa-nem nos-trum quo-ti-di-a-num da no-bis ho-di-e et di-mit-te no-bis dé-bi-ta nos-tra, si-cut et nos
di-mít-ti-mus de-bi-tó-ri-bus nos-tris et ne nos in-du-cas in ten-ta-ti-o-nem. Sed lí-be-ra nos a ma-lo.

✘ **Aclamación después del Padrenuestro**

Tu-yo es el Rei-no, Tu-yo el po-der y la Glo-ria por siem-pre, Se - ñor.

✘ **Cordero de Dios**

A -gnus Dé-i, * qui tóllis peccá-ta mún-di : mi-se-ré-re nó-bis.
Agnus Dé-i, * qui tóllis peccá-ta mún-di : dó-na nó-bis pá-cem.

XII. s.

✘ **Procesión de Comunión**

Salmo 48

¡Res-cá-ta-me, Se-ñor, de la muer-te por-que só-lo en tí yo pon-go mi es-pe-ran-za!

1. ¡Oigan esto todos los pueblos,
escuchen habitantes de la tierra;
a todos hablo, a los ricos y a los pobres,
a los grandes, igual que a los humildes!

2. ¿Por qué confiar en el dinero
y jactarse de la riqueza y abundancia,
si nadie puede salvarse a si mismo,
ni comprar al Señor su salvación?

3. Es tan caro el rescate de la vida
que nadie jamás lo alcanzará;
nadie podrá vivir perpetuamente,
ni escapar a la muerte.

4. No te inquietes si alguno se enriquece,
y aumenta el esplendor de su casa;
nada llevará cuando se muera,
no irá con él su riqueza.



Mi alma espera en el Señor, confío en su palabra;
 mi alma espera al Señor, más que el centinela la aurora.
 Porque el Señor es misericordioso y está dispuesto a perdonar;
 El redimirá su pueblo de todos los pecados.

✘ Poscomunió

Attende Domine

ESCÚCHANOS, SEÑOR, MISERICORDIA, PERDONANOS NUESTRAS CULPAS.

Ante ti, Señor, hoy nos posternamos y te rendimos nuestros corazones.
 Misericordia, somos pecadores.

Haz que con fervor y con santo anhelo santifiquemos este santo tiempo,
 y consigamos tu perdón y gracia.

Danos tu perdón, mira nuestro llanto, arrepentidos empezar queremos
 la Nueva Vida que nos lleve al cielo.

Canto de Salida



Vuelve a nosotros tus divinos ojos llenos de amor y de serena luz;
 y muéstranos después de este destierro la casta flor de tu seno, Jesús.

CUARESMA: TIEMPO DE ORACIÓN, LIMOSNA Y AYUNO

La práctica de la **oración**, la **limosna** y el **ayuno** nos ayuda a:

- Agradecer los bienes recibidos: espirituales, materiales y corporales;
- Fortalecer las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad;
- Ejercitar las virtudes humanas de humildad, magnanimidad y castidad;
- Reconciliarnos con Dios, el prójimo y con uno mismo;
- Rechazar las tentaciones del poder, el tener y el querer;
- Dominar la raíz del pecado: la concupiscencia del espíritu, los ojos y la carne;
- Satisfacer el daño cometido por los pecados de: soberbia e ira, egoísmo y avaricia, y de lujuria, gula y pereza.

TIEMPO DE CUARESMA

MIERCOLES DE CENIZA

En la misa de este día se bendice y se impone la ceniza hecha de ramas de olivo o de otros árboles, bendecidas el Domingo de Ramos del año anterior.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

ANTIFONA DE ENTRADA

Sab 11, 24-25.27

Señor, tú tienes misericordia de todos
y nunca odias a tus creaturas;
borras los pecados de los hombres que se arrepienten
y los perdonas,
porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACION COLECTA

Que el día de ayuno
con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma,
sea el principio de una verdadera conversión a ti,
y que nuestros actos de penitencia
nos ayuden a vencer el espíritu del mal.
Por nuestro Señor Jesucristo.

BENDICION DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre
que bendiga con su gracia esta ceniza
que, en señal de penitencia,
vamos a imponer sobre nuestras cabezas.

Y después de un breve momento de oración en silencio, prosigue:

ORACION

Señor Dios, que te apiadas de quienes se humillan
y concedes tu paz a los que se arrepienten,
escucha con bondad nuestras súplicas
y derrama la gracia + de tu bendición

sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza,
para que, fieles a las prácticas cuaresmales
puedan llegar, con un alma purificada,
a celebrar la Pascua de tu Hijo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

O bien:

Tú, que no quieres la muerte del pecador,
sino su arrepentimiento,
escucha, Señor, con bondad nuestras súplicas
y bendice + esta ceniza
que vamos a imponer sobre nuestra cabeza
en reconocimiento de que somos polvo
y al polvo hemos de volver,
a fin de que el ejercicio de la penitencia cuaresmal
nos obtenga el perdón de los pecados
y una vida nueva a imagen de tu Hijo resucitado.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

IMPOSICION DE LA CENIZA

En seguida, el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Arrepiéntete y cree en el Evangelio.
Mc 1, 15

O bien:

Acuérdate de que eres polvo Cfr Gén 3, 19
y al polvo has de volver

Mientras tanto, se entona un canto apropiado.

ANTIFONA Cfr Joel 2, 13

Renovemos nuestra vida
con un espíritu de humildad y penitencia;
ayunemos y lloremos delante del Señor,
porque la misericordia de nuestro Dios
está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

OTRA ANTIFONA Joel 2, 17; Est 13, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes,

ministros del Señor, y digan:
Perdona, Señor, perdona a tu pueblo,
y no cierres la boca de aquellos que te alaban.

OTRA ANTÍFONA Sal 50, 3

Borra, Señor, mis pecados.

Esta antífona puede repetirse después de cada verso del Salmo 50.

RESPONSORIO Cfr Bar 3, 2

Renovémonos y reparemos los males
que por ignorancia hemos cometido;
no sea que, sorprendidos por el día de la muerte,
busquemos, sin poder encontrarlo,
el tiempo de hacer penitencia.

*Míranos, Señor,
y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

V. Sal 78, 9

Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro;
por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

*Míranos, Señor,
y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos. La ceremonia termina con la oración universal o de los fieles.

No se dice Credo.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio
con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma,
y concédenos que por medio
de las obras de caridad y penitencia,
venzamos nuestros vicios
y, libres de pecado,
podamos unirnos mejor a la pasión de tu Hijo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de Cuaresma III o IV, PP. 306-307.

ANTÍFONA DE LA COMUNION Salí, 2-3

El que medita la ley del Señor día y noche,
dará fruto a su tiempo.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Que esta comunión abra, Señor,
nuestro corazón a la justicia y a la caridad,
para que observemos el único ayuno que tú quieres
y que conduce a nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza pueden hacerse también sin misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta y las lecturas con sus cánticos, como en la misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. La ceremonia se termina con la oración universal.

Lectura de la profecía de Joel 2, 12-18

Ahora dice el Señor: Vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en fidelidad, y se arrepiente de sus amenazas. ¡Quién sabe si él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios!

¡Toquen la trompeta en Sión, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial!

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: «¡Perdona, Señor, a tu pueblo, no entregues tu herencia al oprobio, y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?»

El Señor se llenó de celos por su tierra y se compadeció de su pueblo.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 50, 3-4. 5-6a. 12-13. 14 y 17 (R.: cf. 3a)

R. Ten piedad, Señor, porque hemos pecado.

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! R.

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos. R.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza. R.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto 5, 20-6, 2

Hermanos:

Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él.

Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque él nos dice en la Escritura: En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

VERSICULO ANTES DEL EVANGELIO Cf. Sal 94, 7c. 8a

No endurezcan su corazón,
sino escuchen la voz del Señor:

EVANGELIO

Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará
X Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

Jesús dijo a sus discípulos:

Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Palabra del Señor.